



Lo Femenino

Sociología, 10/10/2012

El sábado he pasado una tarde intelectual y de muy alto nivel junto a un grupo que ha dirigido el Dr Las Heras, como ustedes saben me gusta contarles mis experiencias vivenciales y espirituales, de esta Jornada de extenso trabajo he tomado datos valiosísimos, como este que hoy les dejo y que a través de los días les iré contando. Los datos los he tomado del psicólogo suizo Carl Gustav Jung, del mismo Profesor Las Heras y de libros que he rebuscado esta tarde en la biblioteca de mi hermana, que compartiera durante mi adolescencia y que agradezco me los prestara para traer a casa.

Lo Femenino

Femenino en el sentido biológico es toda aquella persona que por naturaleza produce óvulos.

Un arquetipo representa modelos de ser y actuar que reconocemos a partir del inconsciente colectivo que todos conocemos.

El concepto de arquetipo fue introducido por el psicólogo suizo Carl Gustav Jung como término dentro del campo de lo psíquico. La existencia del arquetipo solo puede ser inferida, ya que es por definición inconsciente; pero las imágenes arquetípicas acceden a la consciencia y constituyen nuestro modo de percibir el arquetipo. Ellos entonces aparecen en forma de imágenes.

Son las máscaras, las que usamos para representar un papel. Son la fachada que exhibimos públicamente para dar una imagen favorable y ser aceptadas socialmente. Podemos usar diferentes máscaras en diferentes circunstancias, una con la familia, otra en el trabajo, otra con las amigas, etc. Aunque las máscaras pueden ser provechosas o nocivas, permiten obtener beneficios, igualmente nos podemos fusionar demasiado con una de ellas dejando de lado las demás y no permitiendo que se

manifiesten equitativamente todos los aspectos de nuestra personalidad. La Sombra, fue definida por Carl G. Jung como el lado oscuro de la personalidad. En su lado negativo se alojan los aspectos rechazados y que se quieren negar. La sombra, por lo tanto, se proyecta en los demás facilitando verla como ajena y sintiéndola "alejada".

En el inconsciente colectivo están registradas las experiencias que marcan de forma profunda la vida de una mujer, como el ciclo menstrual, el inicio de la sexualidad, el embarazo, el parto y la menopausia.

Estas experiencias producen un impacto diferente en cada ser femenino, las cuales son compartidas en todas las épocas, manteniendo el hilo de la trama que nos une de forma innegable con la Diosa que vive en todas nosotras o la Reina, o la Ama, o la Yegua como me diría una poetisa por mis recordados versos donde me describo como una yegua, una india charrúa o la china del Martín Fierro.

Tradicionalmente se considera que la mujer debe atravesar tres etapas diferentes: la mujer joven, la mujer en su plenitud o mujer madura, y la mujer sabia y anciana. Estas experiencias psicológicas y físicas únicas caracterizan cada etapa, formando así los arquetipos pertenecientes a la mitología de la Diosa. Hay una Diosa en y para cada mujer.

En el pasado, las Diosas hacían parte de la estructura religiosa y social de la sociedad de forma vívida. Desde el paleolítico superior, que se puede definir como el arborecer de la humanidad, los sistemas temporales para medir el tiempo, eran basados en la observación de las fases de la Luna.

El misterio de la sexualidad femenina, la asociación del ciclo femenino con el ritmo de la Luna, de la Tierra entendida como vientre, de la muerte de la semilla para la creación, son motivos fundamentales de la mitología de la Diosa Madre.

La principal estructura del mito griego, estaba profundamente influenciada por la presencia de las Diosas. Ellas representaban el hogar y el vínculo de la mujer con el hombre, la vida natural de los animales, las plantas y la humanidad, la afirmación del valor, la fertilidad y el Amor Erótico.

El pensamiento occidental es una herencia y una elaboración directa de la filosofía y la estructura religiosa griega clásica.

El número de Diosas que han recibido culto por los diversos pueblos a largo de la Historia es muy extenso, elegiré algunas.

Artemisa –diosa de la caza y de la luna-, Atenea –diosa de la sabiduría y la artesanía- y Hestia –diosa del hogar-. Las diosas vírgenes representan la cualidad de independencia y autosuficiencia en las mujeres. Por el contrario de las demás diosas del Olimpo, estas tres no podían enamorarse. Los apegos emocionales no las desviaban de lo que consideraban importante. No eran victimizadas y no sufrían.

Artemisa se mostrará como luchadora y constante. Le encanta explorar, es inconformista e independiente. Es una mujer nada tradicional, luchadora por las causas perdidas antes que por aumentar su prestigio o posición económica. Su matrimonio tendrá una cualidad de igualdad y su relación con los hombres es "como de hermanos". No le interesan las relaciones de dominio, ni las de madre-hijo, se siente ridícula teniendo que hacer de "mujercita". Son buenas madres, ya que fomentan la independencia de sus hijos.

Atenea es capaz de involucrarse con los hombres evitando enredos emocionales o sexuales, con los que puede trabajar cómodamente como compañera, colega o confidente sin desarrollar sentimientos eróticos o intimidad emocional. Percibe el mundo de manera muy realista sin romanticismos o idealismos que la confundan. Ella es un "adulto sensato".

Hestia no se aventura por el mundo para explorar su naturaleza salvaje como Artemisa o Atenea. Hestia permanece dentro del hogar, ya sea templo o casa. Lo que sí tiene en común con las otras dos diosas vírgenes es su capacidad para enfocarse en lo que realmente le interesa y su independencia de otras personas u hombres. Pero en Hestia, su conciencia está enfocada hacia

adentro, cuando medita está completamente absorta. Conectar con la Hestia de cada mujer permite entrar en contacto con nuestros valores y lo que tiene significado personal para una. Esta mirada interna, da claridad y desapego emocional, lo cual le hace tender a apartarse de la compañía de los demás porque ella es completa en sí misma, busca la tranquilidad serena que se encuentra más fácilmente en soledad o en el fuego del hogar.

A lo largo de la Historia, las mujeres han sido las depositarias del significado de las emociones y de los valores atribuidos a las diosas. Las mujeres pueden entonces cargar con este aspecto vital de la naturaleza femenina, para llevarla otra vez al mundo. Los hombres pueden abrirse al aspecto dinámico de lo femenino y por lo tanto facilitar las necesarias modificaciones en las estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas.

La nueva feminidad puede jugar y bailar en los bosques como Artemisa, atraer como Afrodita, cuidar el alma del hogar como Vesta o ser maternal como Deméter. Puede actuar como Atenea, promoviendo la civilización, las artes y los oficios, o preocuparse como María por el bienestar y el alivio de la miseria, y con Gea restaurar el alma y el cuerpo del planeta.

En la Edad Media los trovadores adoptaron la rosa como símbolo, quizá porque rose es anagrama de Eros, el Dios del amor. Y también es posible que aquellas damas, a las que era preciso obedecer incluso cuando mantuviesen un casto alejamiento.

Durante muchos siglos la idea y práctica del amor habían estado regidas por la libido, y su código era el *Ars amandi*, de Ovidio. El amor era un impulso de carácter sensual y perfectivo que aspiraba al goce material y al logro definitivo y absoluto. Pero la vida cortesana de los castillos occitanos en el siglo XII adoptó una nueva y extraña inteligencia erótica en la que predomina la idea deservicio permanente y desinteresado. El es llamado amor cortés. El amante no se propondrá un objetivo o una meta, como es cobrar la pieza de caza y satisfacer en ella un afán de victoria, sino que se mantendrá en un estado de amor que no aspira a ninguna recompensa o galardón. Es un imperfectivo amar por amar que se mantiene permanentemente, a través de múltiples matizaciones como servidor humilde y fiel en homenaje sin esperanza a la mujer amada. Lo característico del amor cortés, en contraste con el amor ovidiano, es la sumisión del amante ante la soberanía de la dama, la señora, de la que nada espera y a la que dedicará toda su vida en actitud de delicuescente melancolía. De ella va a provenir el tono doliente y gemebundo del poeta amante que llora no su desventura ante un fracaso, que sería una solución, sino el paradójico dulce mal de amor con las agravantes de consentimiento y perduración. No hay un grito de pasión triunfal o de rabia ante la derrota, ni una solución definitiva en el juego del amor; no hay pugna mutua de contrarios en la que se vence o se es vencido. La batalla se libra de continuo sin resultado en el interior mismo del poeta-amante que padece y se deleita a la vez en ese estado de amor sin ulteriores consecuencias.

Parece un hecho repetido a lo largo de la historia el que ciertas damas, sin actuar directamente sobre el curso de los acontecimientos, influyan decisivamente sobre ellos fijando unos estándares de comportamiento que el hombre se esforzará por alcanzar; insinuando suavemente una ideas que aquel acabará haciendo suyas, adoptando unos modales que acabarán cristalizando en un estilo generalmente imitado. El caso se da ya en Grecia donde Diotima descubre los secretos del amor a Sócrates; y Priné, desnudándose en la playa de Eleusis ante la asamblea de helenos, revela la beldad de Afrodita Anadiomene, inmortalizada por el pincel de Apeles y el cincel de Praxiteles. Tal es el caso de Beatriz de Este en la corte milanese de Ludovico el Moro cuando la inmortalizaba con su presencia Leonardo, de su hermana Isabel en la corte de Mantua, descrita por Castiglioni en el juego de definir alcortésano del Renacimiento; de Simoneta Vespucci en Florencia nueva Priné veneciana emergida de las ondas del Renacimiento en la corte del Magnífico Lorenzo, amada de su hermano Giuliano y que sirve de modelo a Boticelli en el Nacimiento de Venus, símbolo para siempre de todo el Renacimiento. Beldad exquisita a quien el pueblo de Florencia pasea por las calles en ataúd de cristal el día de su prematura muerte. Tales son para Dante y Petrarca, Beatriz y Laura, Isabela Colonna para Miguel Angel. Pero si algunos de estos episodios de influencia femenina pueden parecer hipotéticos, no así el de las damas occitanas en su creación del amor cortés, hecho plenamente documentado, aunque haya quienes también quieran negarlo contra la evidencia de los propios escritos medievales. Era, además, un hecho lógico, de pura defensa propia. No podía amoldarse a las costumbres brutales de los hombres del Norte, que oscilaban entre la guerra y la caza, el perro y la dama. Buscaron la manera de imponerles unos estándares, de refinar el trato, de obligarles a doblegarse ante ellas y a tratarlas con gentileza; y este medio fue la invención por ellas del amor cortés, propagado por los trovadores. Las

damas imponían sus leyes de amor y los caballeros debían ponerse a la altura de los estándares.

Lo femenino en Argentina

Si buscamos en nuestra historia encontramos muchas mujeres luchadoras, valientes. Juana Manso, amiga de Sarmiento fue la mujer que más luchó en la Argentina del siglo XIX, para promover la educación popular. Propagadora de los principios de Pestalozzi y Fröebel, combatió la educación verbalista y dogmática que dominaba en su época; afirmó la eficacia del método intuitivo, reclamó la educación experimental y racional, y sostuvo el principio de educación integral. Juana Azurduy fue una patriota guerrillera del Alto Perú que acompañó a su esposo Manuel Ascencio Padilla en el liderazgo de la Republiqueta de La Laguna en las luchas por la emancipación en el Virreinato del Río de la Plata.

Encarnación Ezcurra, esposa de Juan Manuel de Rosas, fue una de las primeras mujeres que supo imponerse en el discurso político, que hasta entonces había sido exclusivamente masculino. Su intervención fue decisiva en la llamada Revolución de los Restauradores. Cecilia Grierson fue la primera mujer que se graduó como médica en Sudamérica. Además de su trabajo, Cecilia se dedicó a elevar el nivel social de las mujeres.

Virginia Bolten, la mujer que encabezó la primera marcha que se realizó en Rosario para conmemorar el Día del Trabajador, el 1 de mayo de 1890. Virginia fue detenida por distribuir "propaganda anarquista" entre los trabajadores.

Juana Manuela Gorriti que falleció en el 1892. Esta mujer escribía y cocinaba con el mismo placer y dedicación. La producción literaria que llevó a cabo nunca se interrumpió, ni siquiera con el matrimonio ni la llegada de los hijos. Y si seguimos buscando mujeres en nuestra historia encontraremos muchas.

Se han preguntado porque las asociaciones de mujeres nacen en contextos complejos y oscuros de nuestra historia. Por ejemplo las Abuelas, las Madres de Plaza de Mayo se organizaron en un contexto complejo y oscuro de la historia argentina: el llamado Proceso de Reorganización Nacional. Al momento de comenzar su valiente tarea, este conjunto de mujeres enfrentó enormes dificultades, ignorancia y amenazas. Y se han preguntado porqué no hay Abuelos o Padres de Plaza de Mayo. Seguramente no, porque no hubiese hombres, sino porque ellas actuaron, defendieron, lucharon por todos los derechos y garantías de los ciudadanos que fueron sistemáticamente violados.

El 17 de octubre de 1951 se inaugura oficialmente la televisión, Argentina es la segunda nación del continente a acceder al llamado octavo arte: la primera había sido 15 años antes, Estados Unidos. Coincidentemente con la transmisión de exteriores del acto de Plaza Mayo. El 18 de abril de 1960 nace lo que sería el segundo canal del país, primer canal privado del país y primer canal del interior de Argentina, este es Canal 12 de Córdoba, los creadores se encontraban en un velorio cuando se les ocurrió crear un canal de televisión en Córdoba, ya que uno de ellos había visto en Buenos Aires un equipo de televisión a la venta en una tienda, se puso en marcha la idea y nacería lo que es el canal más importante del interior del país. Y así el hombre que llevaba la compra a la casa, como un televisor, una plancha se extendió a su mujer al entrar la publicidad a la casa.

El rol de madre trabajadora es producto de la necesidad de cubrir el ingreso familiar, o simplemente la mujer que quiere tener las satisfacciones que se derivan de su esfuerzo personal.

La carrera laboral de la mujer tiene evolución diferente según el contexto de la sociedad en que se mueve. Es importante saber

que la mujer tiene el coraje de elegir el mejor camino para ella y para su familia; ella lleva adelante su propia elección.

La mujer madre trabajadora, cumple varios roles en forma simultánea o paralela, puede ser la oficinista, la obrera, la profesional, la madre que trasmite cariño, ternura, que da una palabra de aliento, que guía, que orienta, Ella educa, crea ciudadanos y los orienta por el camino del bien. Es la mejor economista de casa, reparte, financia, compra, paga, controla los ingresos económicos.

A través de las mujeres, se traza una historia de las transformaciones más importantes acaecidas en la educación a lo largo de la historia. Comienza en los tiempos posteriores a la revolución de 1810, cuando el estado absorbe la función educativa, antes en manos de particulares o de la Iglesia, y adopta para ello el sistema disciplinario importado de Europa.

Históricamente, las mujeres hemos sido relegadas a espacios de menor jerarquía social con respecto a los varones. Esta desigualdad en las relaciones de poder no está dada naturalmente y, por eso, desde el movimiento de mujeres trabajamos para cambiar estas condiciones y desarmar estas pausas culturales que nos mantienen relegadas. Para que otra realidad para las mujeres sea posible.

Frente a esto, enseguida surgen los modelos de mujeres que tenemos como ideales y allí hay muchas y distintas. En mi caso, admiro a María que dió el sí, se entregó a voluntad de su Dios, admiro a mi madre que nos inculcó valores, admiro a mi psiquiatra que hace que mi convicción no caiga y siga intacta, a mi oncóloga que conoce mis secretos y defectos y aún así con paciencia empuja mi salud. Y así hay muchas en la vida de cada una de nosotras, mujeres, sin máscaras que son nuestros modelos.

Beatriz Valerio

Foto: *La luna, todos los derechos*